

Silvia Burés



50 plantas perfectas

CÓMO CONSEGUIR QUE TUS PLANTAS VIVAN FELICES

LAROUSSE

Dirección editorial

Jordi Induráin

Coordinación de la obra

Sofía Acebo

Redacción

Silvia Burés

Corrección

Miguel Vándor y Laura del Barrio

Diseño interior, ilustración, maquetación y preimpresión

Roser Orra

Diseño de cubierta

Roser Orra

Agradecimientos a Oleguer Burés y Montse Granyer

Fotografía de cubierta

© iStockphoto/ Ronstik

© LAROUSSE EDITORIAL, S.L.

Rosa Sensat 9-11, 3.^a planta - 08005 Barcelona

Telf.: 93 241 35 05

larousse@larousse.es | www.larousse.es

facebook.com/larousse.es | @Larousse_ESP

Tercera edición: abril 2022

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagieren, reprodujeran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.

ISBN: 978-84-18882-48-7 | DL: B-253-2022 | 3E1I

Presentación

Tener plantas bonitas en casa no es un lujo que solo puedan permitirse los grandes expertos. Aunque a muchas personas les asusta la idea de tener que cuidar de una planta, en realidad es muy sencillo si tenemos en cuenta algunos pequeños trucos que nos pueden servir de ayuda. En este libro encontrarás consejos para cuidar las cincuenta plantas más conocidas, así como recomendaciones generales sobre las principales tareas de la jardinería urbana. Siguiendo siempre las pautas de una jardinería ecológica respetuosa con el medio ambiente, aprenderás lo básico sobre los sistemas de reproducción de las plantas, la poda, las principales enfermedades y plagas, los abonos, el riego o los trasplantes.

La clave del éxito empieza en el momento en que escogemos una planta en una tienda. Saber seleccionar un ejemplar sano y vigoroso es tan importante como ser capaz de encontrarle su lugar idóneo en el interior de nuestra casa o en nuestra terraza. Planta tras planta, en estas páginas se desganan aquellos aspectos que harán que te resulte muy fácil cultivarlas. Por tu parte, solo deberás ejercitar un poco tus dotes de observación para detectar los problemas a tiempo, y el resto será fácil: siguiendo estos sencillos consejos seguro que tus

plantas serán la envidia de todos. Por eso te explico qué variedades son las mejores, dónde debes ponerlas, cómo debes regarlas y abonarlas, cómo las debes trasplantar y podar o qué enfermedades o plagas puedes esperar. Además, si te atreves, aprenderás a reproducir tus plantas para obtener nuevos ejemplares que podrás compartir con tus amigos y vecinos.

Aprenderás, también, curiosidades, anécdotas, mitos y tradiciones sobre estas plantas, y sabrás de dónde vienen y por qué las conocemos hoy en día como plantas de casa. Si eres curioso o tienes espíritu aventurero, en esta guía encontrarás lo que querías saber sobre las plantas. No te preocupes si eres inexperto o si nunca has tenido una planta en casa. Sigue los consejos y atrévete. Seguro que te sentirás satisfecho y descubrirás que, en el fondo, tenías las aptitudes necesarias para ser un jardinero con éxito.





Sumario

Presentación	5
Sumario	6-7
Para empezar	9-23
50 plantas perfectas	25-156
Plantas con necesidades parecidas	157-159



Índice

	págs.		págs.
Albahaca	25-27	Hortensia	94-96
Alegría de la casa	28-29	Kentia	97-99
Áloe vera	30-32	Laurel	100-101
Anturio	33-35	Limonero	102-104
Aralia	36-37	Margarita	105-106
Aspidistra	38-39	Menta	107-109
Azalea	40-42	Monstera	110-112
Begonia	43-45	Orquídea	113-115
Buganvilla	46-48	Pata de elefante	116-117
Camelia	49-51	Pensamiento	118-119
Ciclamen	52-54	Peonía	120-121
Cinta	55-57	Petunia	122-124
Clavel	58-59	Pitósporo	125-126
Crisantemo	60-62	Planta del dinero	127-129
Croton	63-64	Poinsetia	130-132
Diefembaquia	65-67	Potos	133-134
Dracena	68-70	Romero	135-136
Espatifilo	71-73	Rosal	137-139
Falso jazmín	74-75	Sansevieria	140-141
Ficus	76-78	Tulipán	142-144
Gardenia	79-81	Tuya	145-147
Geranio	82-84	Viburno	148-149
Glicina	85-87	Violeta africana	150-151
Hibisco	88-90	Yuca gigante	152-154
Hiedra	91-93	Zamioculcas	155-156



Para empezar...

Vamos de compras

El éxito en la jardinería empieza mucho antes de que tu planta llegue a casa. El modo en que ha sido cultivada, la calidad del vivero del que procede, el tiempo que ha pasado en el comercio donde la adquieres y los cuidados que ha recibido durante este tiempo son muy importantes. Comprar una planta de interior en pleno invierno en un comercio donde la tienen en el exterior, a pleno sol y sufriendo los estragos del frío no es lo más adecuado, aunque no es infrecuente.

Una planta sana debe estar, en primer lugar, en el sitio adecuado: si es de sombra, en la sombra, si es de interior, en el interior, por citar algunos ejemplos. Pero además deberás tener en cuenta muchas otras cosas: el sustrato no debe estar seco, pero tampoco chorreando. Un sustrato seco indica dejadez. La planta puede tener buen aspecto, pero seguramente estará padeciendo estrés por falta de agua, y este se acentuará cuando la llevemos a casa. Por otro lado, un sustrato encharcado puede ser un indicio de podredumbres en las raíces, lo cual es igual de preocupante. Así que deberás elegir la planta que no tenga la tierra demasiado húmeda ni demasiado seca.

Observa bien las hojas, por el haz y por el envés: intenta detectar pequeñas manchas o incluso la presencia de aquellos minúsculos

insectos que puedan indicar que la planta está afectada por una plaga o por una enfermedad. Una planta enferma te acarreará muchos problemas. Es mucho mejor empezar con una planta sana.

Finalmente, cuando compres una planta, deberás también adquirir, si no la tienes, una nueva maceta donde trasplantarla. Generalmente, las plantas se venden al límite de su capacidad para soportar una maceta pequeña: esto se hace por estética y, obviamente, para abaratar costes de producción; así que tan importante como comprar una planta es garantizarle un espacio mayor del que disponen sus raíces. Además, deberás comprar abono: las plantas, aunque parezca que sí lo hacen, porque en realidad son muy sufridas, no viven sin abono. Del mismo modo que si compras una mascota deberás procurarle comida, haz lo mismo con la planta que estés adquiriendo.



Pregunta en el comercio, si no lo sabes, cuál es la mejor ubicación para tu planta (sol, sombra, interior, exterior, espacio que necesita, etc.). Un buen asesoramiento técnico es muy importante si desconoces de antemano los cuidados que tu nueva planta necesita.

De dónde vienen las plantas

Aunque hoy en día es muy fácil ir a cualquier comercio de jardinería y encontrar una gran diversidad de plantas, esto no ha sido siempre así: la mayoría de plantas ornamentales que cultivamos actualmente, y principalmente las de interior, provienen de zonas muy lejanas y exóticas. Desde siempre, a los seres humanos nos ha gustado lo diferente, y fueron unos cuantos botánicos ilustres los que, básicamente en las épocas coloniales, trajeron al viejo continente plantas procedentes de las más diversas regiones del mundo. De África nos vienen las cintas, las alegrías de la casa o las drácenas; de Asia, las aralias, los potos, las azaleas, los crisantemos o los ficus, y de América provienen la buganvilla, la diefembaquia, el espatifilo, las petunias o la poinsetia.



Las plantas tienen unos nombres, a veces muy complicados, y no todas las plantas de interior o de terraza tienen nombres comunes como el geranio, el clavel o la hortensia. Nombres como *Chlorophytum comosum*, para denominar a las conocidas cintas, o *Trachelospermum jasminoides*, para señalar al falso jazmín, nos pueden parecer difíciles, pero tienen mucho sentido: la primera parte de de estos nombres (*Chlorophytum* o *Trachelospermum*) designa el género y la segunda (*comosum* o *jasminoides*) indica la especie. Las especies pueden cruzarse entre ellas sin dificultad para obtener plantas distintas. El género implica que son plantas que tienen características

No todas las plantas que cultivamos son iguales a las que crecían espontáneamente en sus zonas de origen. El trabajo de muchos viveros especializados en hibridar plantas nos ha permitido disfrutar de variedades de infinitos colores y que se adaptan mejor a vivir en los ambientes urbanos y en el interior de las casas. De algunas plantas, como los rosales, existen miles de variedades distintas, que se adaptan al calor, al frío, al sol o a la sombra e incluso a crecer en forma de arbusto o de planta trepadora. Las posibilidades son muy numerosas, y podemos decir que, actualmente, existen plantas para todos los gustos.



muy parecidas, como por ejemplo el tipo de flor o de fruto. Varios géneros distintos forman una familia. Aunque parezca extraño, con tanta diversidad de plantas como las que tenemos en nuestro planeta, esta es una forma sencilla de identificarlas y se trata de una denominación universalmente reconocida, mientras que los nombres comunes son muy variables y diferentes en los distintos países y regiones. Además de los géneros y especies existen las variedades, que como su nombre indica, son variantes de un mismo tipo de planta: por ejemplo, una misma planta con hojas verdes o con combinaciones de verde y amarillo o, también, distintos colores de flor para una misma especie de planta.

Albahaca

Ocimum basilicum

Dicen que la albahaca
ahuyenta a los mosquitos,
por eso es común verla en verano
como centro de mesa en las terrazas
Pero, ¿es verdad que los ahuyenta?
Lo que sí es cierto es que con las hojas
de albahaca podemos preparar
un pesto delicioso.



¿De dónde viene?

La albahaca procede de Asia y del África tropical. Es, pues, una planta que agradece el calor y la humedad; de hecho, es una planta anual que solo vive durante la temporada más cálida.

¿Qué especies o variedades son las mejores?

Existen albahacas de hoja grande y de hoja pequeña; incluso las hay con hojas de color púrpura. Todas son resistentes y aguantan bien tanto en el exterior como en un interior muy luminoso, así que puedes escoger la que te guste más.

Ahora bien, si lo que queremos es utilizar la albahaca en la cocina y preguntamos a un italiano, nos dirá que la mejor variedad es la genovesa o la napolitana, dependiendo de dónde provenga nuestro interlocutor. Es difícil,

no obstante, encontrar en el mercado dicha variedad; busca las de hoja grande para poner a prueba tus dotes de cocinero.

¿Qué debo tener en cuenta cuando la compre?

La albahaca es sensible a unos pequeños insectos minadores que hacen galerías dentro de las hojas, así que debes mirar con detenimiento las hojas y desechar aquellas plantas que tengan galerías. También los hongos pueden provocar manchas en las hojas, así que observa bien que las hojas sean brillantes, uniformes y que no tengan síntomas de plagas o enfermedades.

¿Dónde la pongo?

Pon las albahacas en el exterior a pleno sol, o a media sombra durante la primavera y el verano, resguardadas de las corrientes de aire. Cuando

Albahaca

empiece a hacer frío es preferible que las entres al interior y las pongas al lado de una ventana que dé al sur; así aguantarán más tiempo.

Esta planta necesita mucha luz y no es muy apta para poner en una cocina con poca luz, aunque sea en la cocina donde la vayamos a utilizar.

Si tienes un huerto urbano, puedes cultivar albahacas junto a otras especies de plantas aromáticas y comestibles.

¿Qué espacio necesita?

La albahaca es una planta pequeña, que no suele pasar de los 20 o 40 centímetros de altura según la variedad; así que se adaptará bien a las macetas pequeñas y a los espacios reducidos. Puedes también plantarla en jardineras junto a otras plantas, puesto que sus raíces son poco abundantes y no interfieren en el crecimiento de otras especies.

¿Cuándo debo trasplantarla?

Cuando compres tu albahaca, es mejor que la cambies enseguida a una maceta un poco más grande y le pongas abono. De este modo la podrás tener durante toda la temporada en la misma maceta. No es necesario cambiarla si la riegas a diario y le pones abono periódicamente, pero en este caso deberás ser

No te PREOCUPES si...

Si tu albahaca se seca en otoño es porque es una planta de temporada que muere al llegar los primeros fríos.



La albahaca es una planta con muchas aplicaciones en la cocina.

muy riguroso en su cuidado, por lo que lo mejor es trasplantarla cuanto antes.

¿Cómo la riego?

Cuando haga mucho calor debes regarla a diario, sin mojar las hojas. No dejes un plato con agua debajo de la maceta, o, si la pones dentro de un macetero que no tenga salida de agua, debes tirar el agua que sobre, puesto que podría pudrirse la raíz por exceso de humedad.



Cuando la tengas en el interior, bastará con regarla dos o tres veces por semana.

¿Cada cuánto la abono?

Ponle abono por lo menos una vez al mes, y no te olvides de regar enseguida después de poner el fertilizante para que este se disuelva bien en el sustrato y no queme el tallo.

Albahaca

¿Se debe podar?

La albahaca no se poda. Deja que crezca de manera natural. Pero si necesitas cortar algunas hojas para preparar una salsa no te preocupes, puesto que rebrota con facilidad.

¿Qué plagas o enfermedades debo vigilar?

Debes vigilar algunas orugas que se alimentan de las hojas y los insectos minadores, que crecen en su interior. También debes estar atento a las primeras manchas que aparezcan en las hojas: puede tratarse de los hongos del mildiu. Algunas veces pueden aparecer moscas blancas o pulgones, pero en general es una planta fuerte y bastante resistente a las plagas y enfermedades.

¿Cómo se reproduce?

Esta planta se reproduce por semillas, que deberás sembrar en un lugar resguardado del frío a mediados del invierno. Si eres muy manitas, puedes preparar esquejes para obtener nuevas plantas durante la temporada.

EL TRUCO



Si quieres que tu albahaca dure más y tenga las hojas más verdes, córtale las flores antes de que empiecen a dar frutos, pues toda la energía de la planta se gastaría en fortalecer los frutos y las semillas a expensas de las hojas. Ahora bien, si quieres obtener semillas para sembrarlas en la temporada siguiente, deja que estas se sequen en la planta, y entonces cógelas y guárdalas en un lugar fresco y seco hasta la época de la siembra.

¿Cuándo florece?

La albahaca tienen unas pequeñas flores, generalmente blancas, que aparecen a mediados del verano. Son poco visibles y no suelen ser muy apreciadas por su valor ornamental.

Para CURIOSOS y AVENTUREROS

Puedes preparar una estupenda salsa de pesto si sigues la siguiente receta: corta unas cuantas hojas de tu albahaca (justo en el momento de preparar la salsa para que tenga más sabor). Tritúralas en un mortero con un diente de ajo pequeño y 50 gramos de piñones. Cuando tengas una pasta bien triturada y homogénea, vierte sobre ella medio vaso de aceite de oliva lentamente a la vez que sigues mezclando. Finalmente, añade 50 gramos de queso parmesano, una pizca de sal y pimienta.

Si quieres tener pesto todo el año, recoge las hojas de tu albahaca a finales del verano y congélalas inmediatamente; de este modo tendrás el ingrediente principal siempre a punto. El pesto no se conserva bien en la nevera; si quieres que te dure, congélalo. Cuando vayas a utilizarlo, descongélalo con tiempo, ya que pierde el sabor si se calienta.

